El significado de la Redención de Jesús, el Cristo

¿Qué provoca el destello redentor en el ser humano?

Manifestación del Reino celestial

Transmitido a través de la palabra interna de Gabriele, la profeta de enseñanza y enviada de Dios en este gran cambio de era

Dada en Würzburg – Alemania,
el 30 de noviembre de 1984

La Palabra Eterna,
el Dios Único, el Espíritu Libre,
habla a través de Gabriele,
al igual que a través de todos
los profetas de Dios:
Abrahán, Job, Moisés, Elías, Isaías,
Jesús de Nazaret,
el Cristo de Dios

A modo de introducción

Dios, el Eterno, habla con poder en esta época. Él no habla con las palabras de la Biblia.

¿Por qué una vez más la Palabra de Dios? ¿No nos dio Jesús la verdad de los Cielos?

El verdadero Jesús, el Cristo, no es el Jesús de las enseñanzas eclesiásticas. Jesús vino hace 2000 años para acabar con la doctrina errónea de los sacerdotes de aquel entonces, y para conducir a los seres humanos a una vida de libertad y unidad entre el ser humano y la naturaleza. En este tiempo Cristo ha vuelto a venir – en Su Palabra, que es dada a través del gran profeta para el tiempo actual, una mujer: Gabriele.

Esto fue necesario ya que la verdad que Jesús trajo hace 2000 años no solo no fue puesta en práctica, sino que muy pronto fue falsificada, petrificándose en formas externas. El ser humano fue separado en su propio interior del manantial de la vida, Dios; el bondadoso Padre celestial le fue distanciado a raíz de enseñanzas falsas, de modo que al mismo tiempo quedó huérfano espiritualmente. Ya sin un apoyo en su interior, el ser humano se dejó guiar por la trivialidad del mundo, la que ha conducido a este al desastre, a catástrofes de todo tipo cada vez más graves.

Ahora la miseria es enorme. Muchos ya no saben qué hacer. ¿Dónde se puede encontrar esperanza? ¿Dónde se pueden encontrar seguridad, consuelo, libertad y felicidad?

La progresiva caída del mundo materialista está también a la vista de todos. Precisamente este tiempo es el tiempo cósmico más elevado después de Jesús de Nazaret: en innumerables manifestaciones Dios-Padre, Cristo y el querubín de la Sabiduría divina, así como también otros seres espirituales nos dan a conocer a los seres humanos la fuerza divina, el amor y la sabiduría. La palabra divina manifestada le muestra a toda persona el camino no solo para comprender su destino humano y para superarlo, sino que cada uno tiene también la posibilidad de alcanzar una vida en paz consigo mismo, con sus semejantes, con los animales y con la naturaleza.

Hace 2000 años Jesús de Nazaret dijo: *«Todavía tendría mucho que deciros, pero ahora no lo podéis captar. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, os conducirá a toda la verdad».* Esto ha tenido lugar y sigue teniéndolo a través de Gabriele. En la palabra profética ella reproduce en nuestro lenguaje humano la lengua de luz universal omniabarcante del Espíritu eterno, en una profundidad, claridad, exactitud y riqueza que constituyen algo único en la historia de la humanidad. Como la consciencia espiritual de Gabriele está desarrollada plenamente, es decir, que ella vive en la consciencia de Dios, ella toma de forma directa de la corriente eterna y nos pone al alcance toda la verdad.

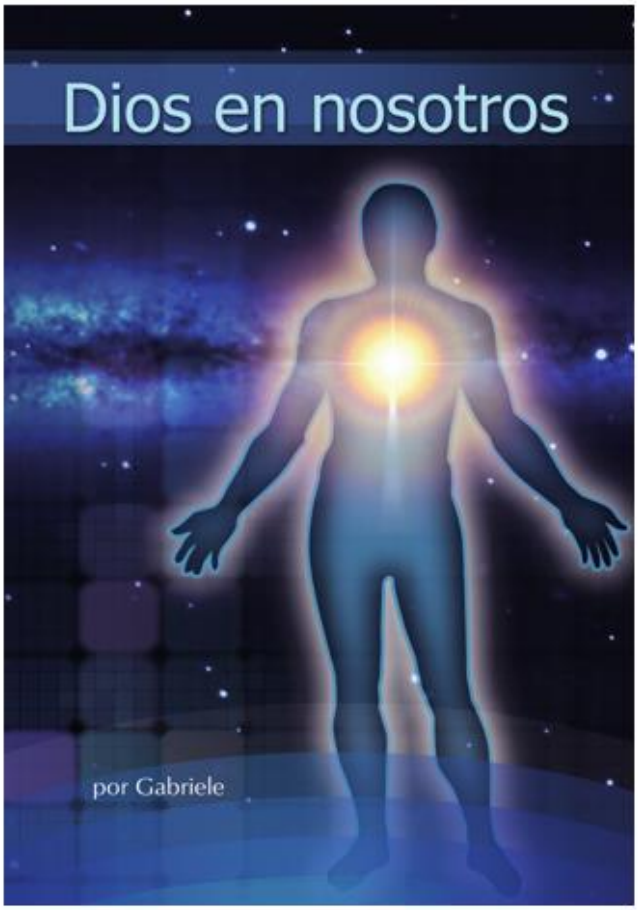
Desde hace 47 años *[1975]* se está dando a la humanidad la grandiosa palabra divina manifestada en una plenitud única. Personas en todo el mundo leen el mensaje liberador de los Cielos en muchos idiomas, en libros y escritos, y lo escuchan en CD, reproductores de audio y teléfonos móviles. En estos momentos cientos de estaciones de radio y televisión locales irradian por todo el mundo las enseñanzas del Cristo de Dios dadas a través de Gabriele. Muchos las han escuchado y han encontrado así nuevas y alentadoras perspectivas para su vida.

Aquí mostramos un pequeño extracto de una manifestación del Cristo de Dios dada el año 1993:

> *«La verdad eterna ha sido derramada en la medida en que los seres humanos la pueden comprender. Está a disposición con palabras y por escrito y cualquiera puede poseerla; y si el que lo hace tiene la correcta actitud espiritual, también puede comprender la verdad, porque no se ata a la letra, sino que capta las palabras por su sentido. Esto es entonces la vida sagrada y esa vida sagrada santifica a su vez al alma y al ser humano».*

Extraído de: «El Mensaje dado desde el Infinito». Tomo 2. Nota introductoria. (Páginas 7 a 10). 1ª edición en español: 2007.

«La llama Redentora de Cristo en nosotros»



El destello redentor

Cuando Jesucristo dijo en el Gólgota: «Está consumado», Su herencia divina del Cristo de Dios, como Corregente de los Cielos, llamada también la Fuerza parcial de la Fuerza primaria, se dividió en destellos individuales, introduciéndose al mismo tiempo en cada alma uno de estos destellos de Cristo. Este destello redentor, llamado también la luz de la Redención, impide que el alma siga descendiendo hasta llegar a que su forma originaria se disuelva en el éter eterno *[el Espíritu universal]*.

El destello redentor es la fuerza sustentadora y mantenedora de la forma originaria en cada alma, la fuerza impulsora para el camino de regreso a la Casa del Padre eterno, pues nadie llega al Padre si no es a través de Cristo, el Maestro de todos los maestros espirituales. El destello redentor es la llama redentora en nosotros, en la que podemos depositar nuestros errores y debilidades; estos son disueltos según Su voluntad, cuando nos esforzamos en no cargar más nuestra alma, es decir, en no pecar más.

Hace cerca de 40 años se hablaba de manera muy diferente a como en el presente *[2022]*. Por eso en ese entonces la verdad se revistió con las palabras humanas que las personas entendían en aquel tiempo. Hoy se expresan algunas cosas de modo distinto, y se reproducen con otras palabras.

Pero la verdad permanece siendo siempre la verdad, no importa con qué palabras humanas se la exprese. Por eso se aconseja una y otra vez no mirar la envoltura de las palabras, sino captar el contenido. Pues el contenido es el que conduce a los seres humanos en el camino de la vida, así como el alma, en el camino hacia la perfección.

Extraído de: Las palabras introductorias del libro «El alma en su camino hacia la perfección».
Editorial Gabriele La Palabra.

El Significado de la Redención

¿Qué provoca el destello redentor en el ser humano?

Manifestación del querubín de la Sabiduría divina, el hermano Emanuel, el príncipe regente de la tercera fuerza básica de Dios

Trasmitido a través de la palabra interna de Gabriele. Dada en Würzburg – Alemania el 30 de noviembre de 1984

Queridos hermanos y hermanas en el Núcleo Crístico del Señor. La Paz y el Amor del Eterno están con vosotros.

Os saludo en nombre de Dios, queridos amigos. Se manifiesta vuestro hermano del espíritu, de la luz de lo divino, Emanuel.

Elevad vuestros corazones hacia el Señor, dejad que los ruidos exteriores se tranquilicen, abrid el oído interno, el oído del alma, y captad mis palabras, mi manifestación, según el sentido. Entonces también os es posible captar los conocimientos profundos y realizarlos en la vida diaria.

Queridos amigos, empecemos con el tema actual del Núcleo Crístico: ¿qué es el destello redentor?, ¿qué provoca, sí, qué es lo que esta fuerza produce en cada uno?

Queridos amigos, más de un cristiano se pregunta: ¿qué ha hecho Cristo por nosotros? Y algunos imitan a las masas de cristianos que dicen: *«Cristo nos ha salvado de todos los pecados, ¿para qué tenemos que seguir el camino del autorreconocimiento, para qué lo necesitamos?»*.

Queridos amigos, hace casi 2000 años llegó el punto en el cual al alma ya no le era posible volver a lo Absoluto *[al Reino eterno de Dios]* por ella misma, porque la mayoría de los seres humanos se alejaron más y más de la corriente divina, de la fuente eterna.

El destello redentor es la herencia del Hijo de Dios, es la Fuerza parcial de la Fuerza primaria, esto ya lo habéis leído. La Fuerza parcial de la Fuerza primaria tuvo que venir a este mundo, tuvo que dividirse en destellos porque si no, el alma individual ya no habría encontrado el camino de vuelta a la Casa del Padre.

Queridos amigos, cuando un ser espiritual abandona los Cielos, entonces pasa por las diferentes estaciones de ***las esferas de preparación y purificación para encarnarse***. Mientras va por este camino, va dejando cada vez más atrás la luz, la fuerza, la potencia de energía. Alrededor de los Cielos, alrededor del SER puro esta es acogida. Allí se formó el llamado ***muro de luz**, la potencia de energía de todas las almas. Almas y seres humanos se alejaron más y más de esta Fuerza primaria. Un alma individual ya no podía servirse de esta, su potencia, porque estaba demasiado ensombrecida. El núcleo de SER, en el núcleo del ser incargable del alma, la Fuerza primaria sí que era activa en ser humano y alma, pero para activar este germen de vida, es necesaria una energía correspondiente. El ser humano, es decir, el alma tiene que entregar esta fuerza, la vida positiva al núcleo del ser. Si esto ya no es posible, entonces el núcleo del ser tampoco atrae ya las fuerzas del infinito. De esta manera el alma y el ser humano se oscurecen más y más.

***Nota:**

El Muro de luz es un muro de irradiación, que protege al Reino celestial (los Cielos eternos puros) de los ***mundos de la Caída***. En el muro de luz está la luz que dejaron allí los seres espirituales al abandonar los Cielos puros. A través del muro de luz solo pasan a lo Absoluto aquellos seres que reconocen a Cristo como Corregente de los Cielos; pues: nadie llega al Padre si no es a través de Él.

Cuantas veces escucháis que pensamientos positivos traen luz y fuerza al alma, y que los negativos reducen las fuerzas de la vida. ¿De dónde vienen estas fuerzas de vida positivas? Si sentís, pensáis y vivís positivamente, legítimamente, vienen del muro de luz. De esta manera atraéis vuestra propia potencia de fuerza, aquello que antaño habéis dejado allí en el muro de luz.

A través de la continua caída, por un ensombrecimiento cada vez más profundo, esto fue cada vez menos posible. Los seres humanos vivían en lo temporal y pocos se preguntaban por lo espiritual, pocos seguían el camino. Aunque también en aquella época, mucho antes de la encarnación del Hijo de Dios, una y otra vez hubo hombres y mujeres iluminados que trajeron el mensaje de la gloria interna, son pocos los que captaron este gran acontecimiento, que reconocieron la vida en Dios. Muchos vinieron y enseñaron la redención, pero pocos se pusieron en camino para acercarse a la consciencia de Dios a través de la autorredención a través de la atracción de las fuerzas del muro de luz.

Esto hizo que se diera la posibilidad de que el equilibrio de las fuerzas se perdiera, ya que los seres humanos recibían cada vez menos fuerza, menos vida del muro de luz, del núcleo del SER. Esto con el tiempo habría provocado que se diera la degeneración. El ser humano, en el transcurso del tiempo, ya no habría sido ser humano tal como lo es hoy, sino que se habría ido transformando poco a poco en un alma natural, después en un animal, después en los reinos de las plantas, luego en piedras y finalmente, - la disolución en el infinito.

Sin embargo, Dios, la Vida pobló el infinito de soles, planetas, de seres espirituales y todo lo que es necesario para vivir una vida en abundancia, paz, alegría y amor eterno.

El Hijo de Dios acogió a todas las almas, Él repartió Su herencia y la traspasó a todas las almas. En el Gólgota se esparció la herencia en destellos. Cada alma posee ahora este destello redentor. El destello redentor es el soporte y apoyo. Con este el Espíritu evitó que los seres humanos y las almas se siguieran degenerando.

Queridos amigos, en todos los tiempos hubo hombres y mujeres iluminados que enseñaron la autorredención, los llamados redentores que indicaban el camino hacia la consciencia de Dios. Pero todos ellos trajeron solo la enseñanza y no la energía. El Hijo de Dios trajo la energía, Él la separó en el Principio primario ***[*El Sol Central Primario]***, la repartió y se la dio a todas las almas como soporte y apoyo. Este es el destello redentor en el alma.

***Nota:**

El Sol Central Primario es el campo energético más grande del Infinito. Es el corazón de todo el Cosmos espiritual, parcial y totalmente material; es el astro primario central de los Cielos (llamado también **Espíritu Santo** o **Espíritu Universal, la Consciencia omniabarcante y omnipresente de Dios,** de donde Él mismo tomó y se dio forma personificada como el Dios Padre-Madre, el primer y sublime Ser Espiritual, para que de esta manera Sus hijos espirituales puros pudieran verlo a Su imagen y semejanza). Un campo de fuerza con un potencial de energía infinito, el manantial de la Fuerza primaria del Éter fluente. Una enorme forma que palpita y gira, de unas dimensiones inimaginables. Un astro con el que no se puede establecer ninguna relación humana. Todo se ha formado de Él.

Desde el Sol Central Primario fluyen todas las energías del Infinito. A Su alrededor giran los siete Soles Primarios secundarios, también llamados soles prismáticos, con los siete mundos celestiales del: Orden, Voluntad, Sabiduría, Seriedad, Paciencia, Amor y Misericordia.

Para una mejor comprensión, se muestra con más detalles en el escrito: ***«El Dios impersonal y el personal – La forma limitada e individual de sentir y pensar del ser humano»***

A partir del Gólgota ya no existe la autorredención, solo existe la Redención absoluta a través del Hijo de Dios por este destello de Cristo. Porque, al fin y al cabo, cada alma, cada ser espiritual, un día tiene que volver a integrar este destello en el Principio primario. Así que solo hay un Redentor, es el Hijo de Dios, que transmitió Su herencia a todas las almas y seres humanos. Así que si oís algo de la autorredención, sabéis que fue antes del tiempo del Nazareno. A partir del Gólgota hay un solo Redentor, el Redentor, el Hijo de Dios, que os transmitió Su herencia a todos, sí, a todas las almas y a todos los seres humanos.

Antes del tiempo del Nazareno se enseñó igualmente el sendero hacia el Reino del Amor. Algunos, como vosotros mismos sabéis, han tenido la fuerza para atraer su propia potencia de energía, transmitirla al núcleo del SER y encontrar así el camino a la Casa del Padre. Pero ahora, Cristo, el Corregente de los Cielos, es vuestro Redentor. Su herencia está en vosotros. Ya no existe la autorredención, sino únicamente la Redención a través del único Redentor, Cristo, que no solo como Jesús de Nazaret enseñó el camino, el Sermón de la Montaña, es decir, el camino hacia el interior, sino también os transmitió Su herencia.

El destello redentor se queda en cada alma. Este destello redentor, sin embargo, tiene que ser encendido por cada alma, por cada uno de vosotros.

Muchos cristianos dicen que no es necesario el que sigamos el camino hacia el interior, pero el camino hacia el interior pasa por Cristo. Jesús dijo: «Nadie llega al Padre sino es por Mí». Es decir, que pasa por el destello redentor, y el camino hacia el interior es el mismo camino de hace 2000 años, solo con la única restricción de que el alma, el ser espiritual, solo puede volver a encontrar al Absoluto si reconoce a Cristo como Corregente y vuelve a llevar esta luz, esta luz liberadora, al Principio primario.

Queridos amigos, ¿cómo sucede ahora la evolución?, ¿cómo sucede lo interno si seguís el sendero al interior, si de pronto habéis despertado en el Espíritu de la verdad? La Fuerza primaria, el núcleo de SER *[Dios]* que está dentro del alma, es incargable. El destello redentor llega a ser enteramente consciente en el ***cuarto centro de consciencia***, que está situado en el corazón.

Queridos amigos, cuantas veces veis imágenes en las que el Señor está representado con un gran corazón. Sin embargo, no hay casualidades. ¿No es esto un presentimiento de que allí en el corazón, cerca del corazón ocurre algo de lo que muchos saben poco o nada? Allí, cerca del corazón, está el destello redentor, el cual se comunica constantemente con el alma. Este destello redentor también mantiene el circuito espiritual que hace de vosotros hijos de Dios, que os mantiene como hijos de Dios.

Si ahora seguís el camino hacia el interior, estad dispuestos a cambiar vuestra vida, a orientarla hacia Dios; practicad en vuestra vida los sentimientos y pensamientos positivos, desinteresados, entonces empieza a relucir el destello redentor, el mismo incrementa igualmente vuestros pensamientos positivos, vuestros sentimientos de vida legítimos y así atrae con vosotros vuestra potencia espiritual del muro de luz. Cuanto más viváis en el Espíritu, más grande será este destello, y también el núcleo del ser del alma palpitará incrementadamente, pues el núcleo del ser es igualmente invocado a través del destello redentor; este por su parte, atrae las fuerzas del infinito, para que el circuito espiritual se quede constantemente en movimiento, sí, que incluso se incremente.

En cuanto volváis a caer en un letargo, en un pensar cotidiano, queridos hermanos, en cuanto vengan otra vez los sentimientos, tendencias, pensamientos, palabras y actos contrarios, el destello redentor se reduce, y con esto también la luz del alma. Las fuerzas de amor vuelven a irse regresando al muro de luz.

Queridos amigos, el destello redentor, por lo tanto, es la Fuerza parcial de la Fuerza primaria. Él hace que cada uno de vosotros encuentre el sentimiento interno de la vida, de ser un hijo de Dios. Él hace que cada uno de vosotros, es decir, que cada alma, llegue a ser pura y otra vez luminosa, un ser espiritual de los Cielos. No existe la disolución de los cuerpos espirituales, hay únicamente la transformación. Esta transformación la efectúa la Fuerza primaria *[Dios]* en unión con la Fuerza parcial *[Cristo]*, con el destello redentor.

Si el alma se ha elevado sobre los cuatro niveles de purificación *[Orden, Voluntad, Sabiduría y Seriedad]*, entonces el núcleo del ser del alma actúa incrementadamente, el destello redentor vuelve poco a poco a la Fuerza primaria.

Oh, reconoced y captadlo con vuestros corazones. Cuanto más lleguéis a ser desinteresados, más intensamente empieza a brillar el destello redentor. Cuanto más luminosa es el alma, más y más sentiréis y conseguiréis la unidad con el Divino.

Oh reconoced y captad por qué el Señor ha exhortado a las autoridades eclesiásticas para que entren en su interior para que retornen. El Señor dio a los Suyos la misión de llevar los conocimientos, la verdad, las profundas advertencias a todos los países. Pero la cristiandad se quedó bajo el patrocinio de las autoridades, las cuales se ocuparon más y más de lo externo, las cuales hicieron uniones externas y finalmente, la cristiandad se olvidó de la misión del Redentor.

En algunas religiones no son conocidas estas informaciones, allí rige todavía la idea de la autorredención, allí se habla de algunos iluminados, a los cuales también les llaman redentores. Estos llamados redentores, y lo repito, trajeron el camino hacia el Divino, pero no la herencia. Esta la trajo únicamente el Hijo de Dios, el Corregente de los Cielos, y así no es solo un redentor, sino el único Redentor de todas las almas y todos los seres humanos. Y nadie llega al Padre, si no es a través de la Fuerza parcial de la Fuerza primaria *[El Cristo de Dios]*.

Queridos amigos, en estas religiones donde más o menos se enseña la autorredención, hay también algunos pocos seres humanos que en verdad siguen este camino hacia la consciencia del amor. Ellos atraen las fuerzas del muro de luz, ellos también las reciben y de esta manera comunican con el núcleo del SER, ellos avanzan una gran parte en el camino hacia la vida. Sí, algunos incluso llegan al lugar ante el muro de luz, pero solo pueden pasar por el muro de luz, hacia el corazón de Dios, si reconocen la Fuerza parcial de la Fuerza primaria, al Corregente, y de esta manera entregan conscientemente esta fuerza a la Fuerza primaria.

Así que, si queremos hablar de la culpa, tenemos que preguntar: ¿Quién es el que tiene la culpa de que solo algunos pocos alcancen el muro celestial, quién lleva la culpa de que muchos estén atados a la autorredención? Al fin y al cabo, es la cristiandad. Así, vosotros reconocéis la carga del colectivo que la cristiandad y sobre todo las autoridades que están en puestos directivos tienen que eliminar. Ellos tienen que pedirle perdón a todos los que desean pasar por el muro de luz y no pueden pasar.

Ellos también tienen que pedir perdón a los que, al fin y al cabo, han creado los campos energéticos. Ellos, que tienen influencia sobre la humanidad, que no reconocen ni comprenden este Gran Plan de Redención, el actuar de la Fuerza parcial de la Fuerza primaria. Todos ellos tienen que hacer penitencia por los que se encuentran bajo estos campos energéticos, y que finalmente consideran al Hijo de Dios como un maestro cualquiera entre muchos maestros, los que creen que pueden encontrar el camino a lo Absoluto, sí, a la disolución a través de la autorredención.

Queridos amigos, de nuevo intenta Cristo enseñar este camino, y de nuevo le pide Él a los cristianos que lleven las verdades profundas de la vida a todos los países, para que también allí muchos sean captados por la verdad, sí queridos amigos, que al menos escuchen de qué se trata, que ya no es la autorredención la que lleva a las almas a la consciencia de Dios, sino que al fin y al cabo es la Fuerza parcial de la Fuerza primaria, la herencia del Corregente. Cada uno de vosotros está llamado para rezar, para ayudar a que la humanidad llegue a conocer el mensaje de que el Corregente es el Redentor, el Salvador de todas las almas, y que solo existe la Redención a través del destello redentor, que el ser espiritual llega a ser absolutamente uno con el Eterno solo si vuelve a llevar conscientemente a la Fuerza primaria esta herencia, la parte de esta herencia.

Queridos amigos, todavía se podría decir mucho sobre este equilibrio de fuerza que parecía perderse y el cual se estaba señalando en el infinito, un proceso que fue parado por la Fuerza parcial de la Fuerza primaria. Todavía se podría decir mucho sobre el equilibrio de la energía.

Más de uno entre vosotros está movido en su interior, y muchas preguntas aparecen. Apuntaos las preguntas, y organizaremos otra vez dos horas de conversación. Queridos amigos, yo sé que es necesario, para que cada uno reconozca el Sacrificio que hizo el Hijo de Dios.

Y alguno de vosotros preguntará, ¿por qué tuvo que encarnarse el Hijo de Dios, por qué se convirtió en hombre? Queridos amigos, también Él, el Hijo de Dios, tomó el camino a través de los niveles de preparación para ir a la encarnación. También Él cubrió Su luz en el camino a la encarnación y durante la encarnación, durante este tiempo, Él acogió todos los sufrimientos, las preocupaciones, la miseria, las enfermedades, los problemas, todo lo que tortura al ser humano y al alma, como ***analogía***, no como carga, solo como analogía, para que el destello redentor, para que la Fuerza parcial de la Fuerza primaria, pueda comprender y ayudar al ser humano, al alma, en todos los asuntos de la vida. Esta comprensión surge del destello. El Hijo de Dios lo ha vivido todo, lo ha acogido en su herencia, para que la Fuerza, el destello redentor, pueda sentir íntimamente el sufrimiento, la miseria de los seres humanos.

Cristo comparte los sufrimientos, y de esta manera lleva la carga, ayuda, sana, Él comprende a cada alma, a cada ser humano, pues Cristo lo ha vivido todo Él mismo, es decir, el Cristo en Jesús. Él no conoce la compasión, compasión no ayuda, compasión es igual a lástima. ¿De qué os sirve si sois compadecidos? Pues el destello redentor no conoce la compasión, no conoce la autocompasión, Él comparte el sufrimiento, Él tiene comprensión, Él lo ha vivido. Y desde esta comprensión, desde esta vivencia de todas estas cosas, entonces hoy alivia, ayuda, sana este destello redentor, Cristo.

***Nota:**

La analogía es el ensombrecimiento en las envolturas del alma, culpa (actitud errónea) no purificada. Una analogía se vuelve especialmente activa (empieza a vibrar), cuando descubrimos en nuestros semejantes algo igual o parecido a lo que hay en nosotros: En nuestras emociones, agresiones, podemos autorreconocernos (nuestro prójimo hace de espejo).

Todo lo que me molesta de mi prójimo, lo que me intranquiliza, lo que incluso me hace enfadar, se encuentra de forma parecida o igual en mí. La cuerda de un instrumento musical comienza a vibrar cuando le llega una vibración que corresponde a su frecuencia vibratoria. Yo soy el instrumento: Si algo me altera, si algo llega a tener resonancia en mí, esto solo es posible porque tengo una «cuerda» análoga (parecida o semejante) en mí. En este punto mi prójimo es análogo, parecido o semejante a mí, y yo a él. De modo que la «cuerda» es una analogía o semejanza. A primera vista esto parece desagradable, pero mirándolo más de cerca, el enfado ofrece una ayuda inmensa, pues siempre que algo llegue a desencadenar un movimiento desagradable en mí, sé que... : ¡Cuidado, querido amigo, hay algo en ti que no está claro! ¡Míralo, acepta el impulso y no pierdas una oportunidad de aprender!

Una analogía superada se transforma en recuerdo (experiencia).

Descubre un poco más sobre esta ley que es un aspecto parcial de la ley de causa y efecto en el escrito titulado: «***La ley de la analogía***». Manifestado por el querubín de la Sabiduría divina, el hermano Emanuel, a través de la palabra interna de Gabriele.

Queridos amigos, en verdad, Dios enseña profundamente la sabiduría eterna, la verdad eterna. Sentid también en esta hora que ninguno de vosotros está solo, nadie está abandonado, este destello redentor, el Espíritu del Cristo, está tan cerca de vosotros. Él espera a que vosotros vayáis hacia Él. Él espera a que Él pueda iluminaros, porque vosotros le dais la posibilidad de brillar por vuestra vida positiva. De esta manera, queridos amigos, llegaréis a ser desinteresados, pacíficos, bienaventurados y amorosos.

Oh, reconoced ****el Sermón de la Montaña*** en las profundidades de mis palabras, el Sermón de la Montaña libera al alma y al ser humano.

Queridos hermanos, amigos míos, os deseo tanto que sigáis el sendero del Sermón de la Montaña, que lleguéis a ser desinteresados, que penséis cada vez menos en vosotros mismos y que os convirtáis en el amor fluente de la Divinidad. Entonces, el alma y el ser humano llegan a ser divinos y el alma vuelve a convertirse en el ser espiritual, y vuelve a ser uno con el Padre, Su imagen y semejanza.

La paz de los Cielos os la traje, esta paz os la dejo en nombre del Señor.

Sentíos alcanzados por Su amor y Su fuerza. Su bendición fluye incansablemente, acogedla con un corazón agradecido y el destello redentor empezará a brillar. Que esta fuerza, la Fuerza parcial de la Fuerza primaria *[el Cristo de Dios en el ser humano]*, os conduzca no solo a vuestro hogar terrenal, sino también al corazón de nuestro Padre eterno.

Amigos míos, mis queridos hermanos y hermanas. Os saluda en nombre de Dios, vuestro hermano de la luz.

Hermano Emanuel.

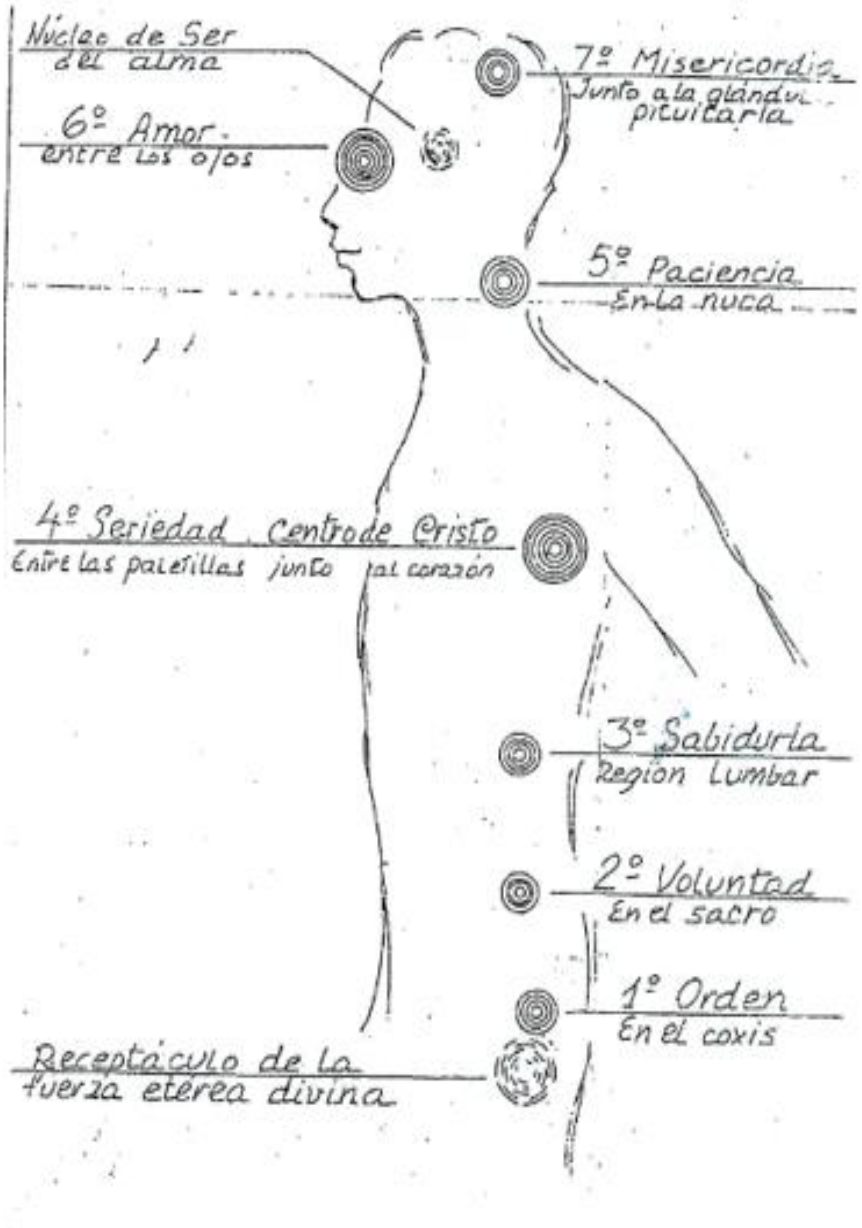
***Hermano Emanuel*: «Yo soy un servidor de Dios, el querubín de la Sabiduría divina, (uno de los siete ángeles de la Ley de Dios), el responsable de la Obra del Cristo de Dios —en la reconducción al Hogar eterno, la Existencia eterna, a todos los seres humanos y almas caídas y cargadas de los ámbitos de purificación. Soy un ser de los Cielos, no soy humano, sino un ser divino. Yo amparo a nuestra hermana Gabriele, la profeta y mensajera de Dios».**

El hermano Emanuel es el ser espiritual que en vida terrenal, encarnó al profeta Isaías de la Antigua Alianza.

Extraído de: «Catorce revelaciones del mundo espiritual – transmitidas a través de una profetisa de nuestros tiempos». No. R-207. (Páginas 19 a 26). Editor: Universelles Leben.

Traducido del original en alemán

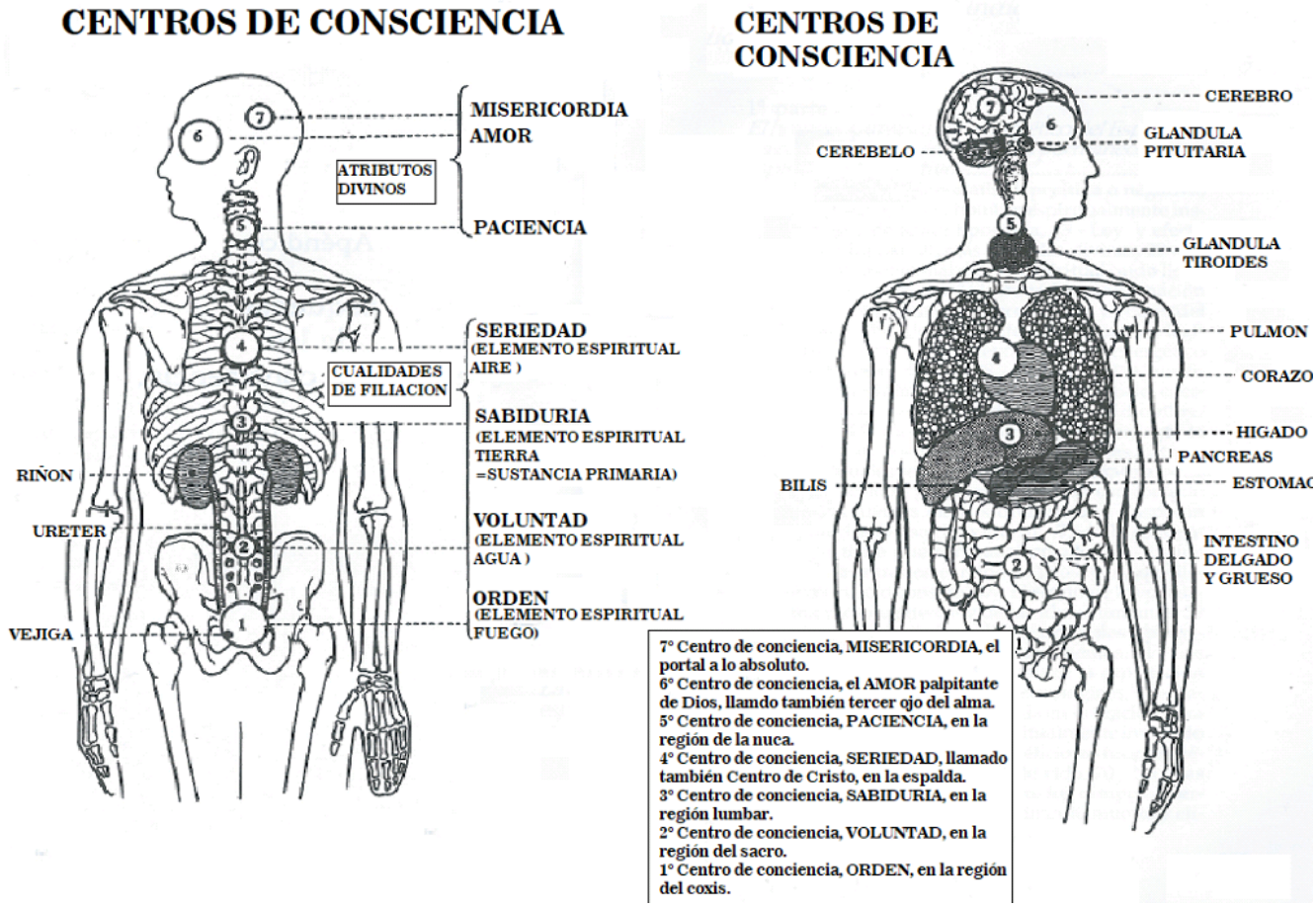
«Las siete envolturas del alma»
«Los centros de Consciencia»



El 4º y 6º centro de consciencia son estaciones de control en la circulación espiritual.

«Despierta a la consciencia cósmica a través de la Fuerza de Cristo»

«Los siete conductores de la fuerza espiritual hacia los órganos y células del cuerpo»



***Nota: Los siete centros de consciencia** en el ser humano son las centralitas de las energías espirituales para el cuerpo físico. Conducen la fuerza espiritual hacia los órganos y a las células del cuerpo. Corresponden a las siete envolturas del alma. En las regiones orientales se les denomina «Chakras».

***Nota:**

Los planos o ámbitos de purificación son los mundos astrales donde las almas expían y purifican sus culpas o cargas del alma. Las almas en estos planos astrales están sometidas a la fuerza de atracción de la Tierra (y al flujo de los planetas) y están por ello en la rueda de la reencarnación. Estos planos astrales se convirtieron después del acto redentor de Jesús, el Cristo, el Corregente de los Cielos, en planos de purificación para las almas, permitiendo también con ello la evolución de las almas a niveles superiores espirituales.

Estos **planos de purificación** en unión con los **planos de preparación** pertenecen **a los siete planos de la Caída** o los siete gigantescos ámbitos del Más allá que se encuentran fuera de los colosales e infinitos Cielos eternos puros, separados por un muro de luz que protege al Reino de Dios, la Existencia eterna, el SER.

Estos **planos de purificación** o ámbitos de expiación constan de cuatro planos (los **cuatro primeros planos astrales**), que el Espíritu llama: **Orden** (la materia con sus galaxias y planetas, incluida el sistema solar con la Tierra, se encuentra también dentro de este plano del Orden); le sigue el plano de la **Voluntad**, **Sabiduría** y **Seriedad**. Guiados en estos cuatro planos bajo la tutela de la Fuerza redentora del Cristo de Dios, el Corregente de los Cielos.

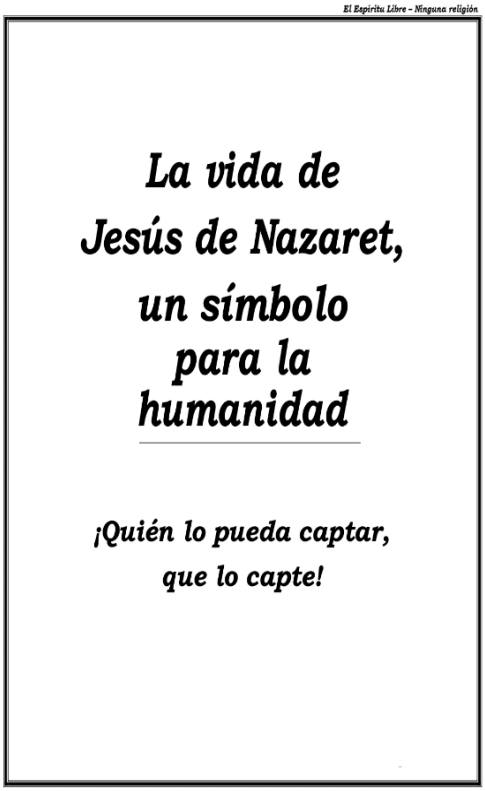
Una vez que el alma haya expiado o purificado todas sus cargas o faltas, autorreconociendo sus errores y reparándolos con la ayuda de la Fuerza del Cristo de Dios, en estos cuatro primeros planos de la Caída, pasan a los siguientes tres **planos de preparación** (los ámbitos o planos de los semi-ángeles) para lo **Absoluto** que constan de los planos: **Paciencia**, **Amor** y **Misericordia**; en estos últimos tres planos de la Caída son guiados directamente por la Fuerza primaria universal, Dios.

Cuando el alma, totalmente purificada, haya pasado con éxito todos estos siete planos de la Caída podrá traspasar otra vez el muro de Luz que protege a los Cielos eternos puros y volverá a convertirse en uno con Dios, el Uno universal, nuestro Padre celestial eterno, volviendo a ser –como lo fue antaño– un ser espiritual puro y perfecto a Su imagen y semejanza.

A su vez lo **Absoluto** –los Cielos eternos puros– consta también de siete Cielos base primarios (**Orden**, **Voluntad**, **Sabiduría**, **Seriedad**, **Paciencia**, **Amor** y **Misericordia**). Tal como es arriba los seres de la Caída, antaño seres espirituales puros que quisieron ser como Dios e incluso más que Dios, intentaron hacer abajo, en sus mundos caídos, es decir, una copia burda del Reino celestial.

El Sol Central Primario, el astro central de todo el infinito, con Sus siete soles secundarios y sus respectivos siete Cielos base están a su vez conectados con los siete planos de la Caída, pues desde los Cielos eternos puros, la Existencia eterna, es distribuida la vida a todo el Infinito espiritual, parcial y totalmente material.

Lea también



La vida de Jesús de Nazaret, un símbolo para la humanidad

Estando libres de las interpretaciones de la casta sacerdotal, y de las falsificaciones de historiadores siervos de las Iglesias, y de otros que han escrito, y escriben los libros de historia por encargo de estas, en este escrito el mismo Espíritu de Cristo nos revela muchas verdades, que el mundo no conocía acerca de Su vida como Jesús de Nazaret, especialmente sobre Su niñez y Sus años de juventud, que dan testimonio de Su amor eterno por todas las almas, seres humanos, animales y toda la Creación.

Cristo nos revela a su vez, la creación del Universo espiritual, el posterior acontecimiento de la Caída de los seres espirituales, antaño puros, que trajo como efecto la formación del cosmos parcial, y totalmente material, y también del gran plan de Redención de Dios, nuestro Padre celestial eterno, para todas las almas caídas y cargadas, ya sean encarnadas, o desencarnadas a través de Su Hijo, Jesús, el Cristo, el Corregente de los Cielos.

«Si la humanidad comprendiese este símbolo, y siguiese a Jesús, el Cristo, todos los seres humanos serían hermanos». Estas verdades fueron manifestadas en el año 1979 por el mismo Espíritu de nuestro Señor y Maestro Jesús, el Cristo, y transmitidas a la humanidad a través de la lengua materna de Su instrumento, Gabriele, la profeta de enseñanza y enviada de Dios en este gran cambio de era.

¡Quien lo pueda captar que lo capte!

La ley del amor y la misericordia:

«La Reencarnación»

(una parte de la Ley de Causa y efecto). Manifestación del Reino espiritual del 26 de abril de 1985

¿Qué es la reencarnación? ¿Cuál es el propósito de la reencarnación para el alma? ¿Es posible para el alma salir de la rueda de la reencarnación?... Estas y otras preguntas son contestadas y reveladas por el Reino espiritual. El querubín de la Sabiduría divina, el hermano Emanuel, a través de la palabra interna de Gabriele, la profeta y enviada de Dios en este cambio de era, nos da una pequeña visión de los procesos por los que debe pasar el alma en su camino a una nueva envoltura terrenal y la manera decisiva de romper con esta rueda de la reencarnación y así transcender hacia mundos o planos más evolucionados del mundo espiritual.

Nuestra vida material es solo una vida pasajera del alma que en un cuerpo de carne y hueso recibe la posibilidad de descargar en el cuerpo terrenal muchas cosas que trajo el alma de vidas anteriores y eso solo en poco tiempo. Una demostración de amor y misericordia de Dios, nuestro Padre eterno.

«Yo manifiesto el destino de la humanidad»

Manifestación de Dios-Padre a través de la palabra interna de Gabriele.
Dada el 3 de marzo de 1991

Dios, el Espíritu universal, habla sin rodeos, de forma directa y comprensible para toda persona a través de Gabriele, Su profeta de enseñanza y enviada del Reino celestial eterno en este gran cambio de era. Él, el Padre eterno, nos advierte de las violentas turbulencias a las que se dirige un mundo que se está precipitando al abismo. Pero Él, también nos muestra el camino de salida, que está abierto para todos aquellos, cuya alma preste tan solo una chispa de atención, pues: «Toda persona es el templo del Espíritu Santo… ¡Confía en el Cristo de Dios, en ti!».

También en estas palabras se puede sentir el profundo amor de un Dios, que no deja que ningún ser humano, ni ningún alma se pierda, y que nos llama diciéndonos: «¡Tengo añoranza de Mis hijos!»

El Espíritu universal, que en occidente llamamos Dios, habla en nuestra época, a través de Su profeta.

Dios no deja solos a Sus hijos los seres humanos. Él vuelve a alzar Su voz a través de la palabra profética. En la actualidad es una mujer, ***Gabriele***, Su profeta, a través de quien habla y da respuestas a cuestiones básicas de la vida, especialmente, sobre las correlaciones espirituales, que no se encuentran en la Biblia: sobre el sentido y la finalidad de la vida en la Tierra, la libertad que es propia de cada ser, las causas y sus efectos, el alma inmortal y la reencarnación, el acto redentor de Cristo, y muchas cosas más.

He aquí un extracto de una Manifestación de Dios, nuestro Padre eterno:

«Yo Soy, y tú eres en Mí, en la Eternidad primaria, a la que regresarás a través de Cristo…

Hijo Mío, aunque dudes o seas incrédulo – Yo hablo. Pues Yo Soy el Dios que habla en lo profundo de tu alma. Yo Soy el Dios que habla en todos los soles y astros; Yo Soy el Dios que habla en cada planta, en cada piedra, en cada animal. Yo Soy el Dios que habla en cada gota de agua, en cada irradiación de los astros. El Infinito, el Universo, Soy Yo; y tú, hijo Mío, llevas como esencia todo el Infinito, todo el SER, en ti, en lo más profundo de tu alma.

Hijo Mío, reconoce las profundidades de tu vida interna, y siénteme en ti. Hazte consciente de que jamás estás solo, ni abandonado. La Fuerza primaria, y la Fuerza de Cristo, tienen efecto en ti, y te irradian incansablemente. Debes saber, hijo Mío, que tú estás fusionado con el poderoso Universo, que es tu Hogar eterno; pues tú eres un hijo del Infinito, un hijo del Universo.

Mira, cuando te visualicé, creé, y te di, como ser de la luz, a las esferas celestiales, también inhalé en ti, la libertad. Ser libre significa: vivir la ley del Amor, la ley del Universo. Quien vive la ley del Amor, la ley del Universo, tiene absoluta libertad de movimiento en todo el Infinito. Al ser puro nada le es extraño. El ser puro puede usar cada irradiación del Infinito, porque cada irradiación es activa en él, siendo por tanto perfecto.

A raíz de la Caída, al haberse cargado el alma, el ser espiritual se estrechó más y más, disminuyó en irradiación, se entregó a la voluntad propia de ser más que Dios; todavía, ser igual a Él, para entonces estar por encima de Él.

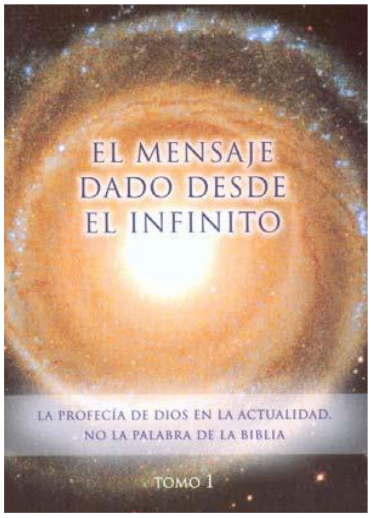
De este modo, los seres cargados se crearon su propia ley, vosotros la llamáis: la ley de Siembra y cosecha. Aquel que vive en esta ley de Siembra y cosecha, es pecador, y mientras más peque, tanto más se apartará de la ley eterna, de la ley universal del amor; y con ello de Mí, su Padre.

El Padre, que Yo Soy, le será entonces extraño. Es un Dios que está muy lejos, tal vez incluso, del Dios que castiga, y azota; porque tus propias causas se hacen efectivas, y tú Me las atribuyes a Mí. A raíz de ello surgieron el miedo, el odio, las disputas, y muchas cosas más.

Cada vez más pecaron muchos de Mis hijos. Cada vez más se enredaron en los hilos de la ley de Siembra y cosecha. Cada vez más cayeron, y se apartaron de la luz interna. El amor, que Yo Soy, fue tras ellos a través de profetas. En todos los tiempos hablé a través de boca profética, porque muchos de los Míos, que se habían entretejido en la ley de Siembra y cosecha, ya no Me podían entender, ni siquiera captar... »

Estas manifestaciones divinas, que son un tesoro para la humanidad, han sido dadas para toda persona que tiene añoranza de Dios, de la verdad, independientemente de la religión, raza o nacionalidad que tenga. Y de este gran tesoro espiritual han sido seleccionados 41 mensajes para ser publicados por primera vez a modo de libro en 3 tomos, titulados:

«El Mensaje dado desde el Infinito».



Editorial Gabriele – La Palabra

Libros espirituales para aprender,
para alcanzar valores éticos y morales

https://editorialgabriele.com/

***Vea también**:*

- **Radio Santec**:
  https://radio-santec.com/es/

- **La Radio del Espíritu Libre:**
  https://radiovidauniversal.org/

- **Biblioteca Sophia:**
  https://www.sophia-bibliothek.de/es/

- **Alternativa TV:**
  https://alternativartv.eu/

- **Fundación Gabriele:**
  https://www.gabriele-stiftung.org/es/